Amigo Thierry!

Con enorme dolor me entero hoy que has emprendido tu último vuelo. Quizá será el vuelo más simple y más sencillo de tu vida, luego de haber sobrevolado el mundo entero, atreviéndote a los desafíos de la naturaleza sobrevolando los escenarios más difíciles, con pericia y audacia. Nos regalaste miles de fotografías de esas visiones de la Tierra que están reservadas solamente a los intrépidos como tu y que tuviste la generosidad de compartir.

Hemos gozado con tu presencia, con tus relatos de tantas aventuras, compartiendo varios días inolvidables cuando nos visitaste en el aeródromo de General Rodriguez, en Argentina, antes de iniciar tu difícil vuelo sobre nuestra extensa Patagonia. Conocimos tu avión SkyRanger que a pesar de su pequeño porte demostraste su confiabilidad y capacidad de vuelo.

Compartimos contigo amistad y nos demostraste que no existen límites para los vuelos con aviones livianos. Quienes disfrutamos esa pasión esa pasión de volar, aprendimos mucho de ti, y te tuvimos como referente de los grandes proyectos que solamente están reservados para personas con sed de aventura, enorme experiencia, coraje, audacia, confianza en sí mismo, sencillez y humildad. Eso te hizo grande y respetado en toda la comunidad.
Hemos seguido tus vuelos y gozado con tus relatos y fotos del mundo entero, que hoy llegan a su punto final, pues tu aventura finaliza con tu propia vida, como debía de esperarse.

Envío conmovido mi pesar y dolor a toda la comunidad que te ha conocido, en especial a su familia, y trasmito el enorme pesar de la comunidad aeronáutica de aviones experimentales de Argentina.

Miguel Borruel